



Hay cosas que dan asco; la nata de la leche, las venas de las personas, un fascista, un yogurt con trocitos de fruta... Y ese asco no puede uno evitarlo, se eriza el vello, el estómago burbujea como una lavadora antigua y no se vomita por educación y porque también sufre uno mucho con esas convulsiones estomacales.

Gallardoski.-El mismo hecho de vomitar es algo que da asco, sobre todo cuando el amargor- porque ya no hay nada más que echar por la boquita- inunda nuestra garganta y una amarillenta porquería llamada bilis rubrica la taza del váter como diciendo "tu alma era esto, esta amarga y cochambrosa macedonia".

La petulancia da bastante fatiga, la propia y la ajena. Hace muchos años, cuando uno no sabía nada y era un amasijo de intuiciones, iba uno por la vida de espabilado, de joven promesa, de pedantorro circunstancial y era capaz de escribir "Voy estando bastante de acuerdo con Marcuse en su definición de la sublimación subjetiva" y como encima en los periódicos de barrio o de pueblo le publicaban a uno estas paridas, ha quedado constancia escrita de las mismas. Algunas de estas tonterías que se lanzaban a los mares de la letra impresa le dan a uno asco y otras risa, eso va por días.

Que empiece a darte asco algo o alguien es muy peligroso para hacer un análisis objetivo de la realidad, porque antes de enfrentarte empíricamente con el objeto de tu náusea, ya has interiorizado su forma, su olor, su sabor o su discurso. Cuando me temo que alguien me va a soltar el rollo; mi libro, mi disco, mi cuadro o mi miembro en erección, enseguida noto como una bajada de tensión.

La mala educación también me pone fatal; esos que nunca dicen por favor, ni muchas gracias. La gente que tira porquerías por la ventanilla de su coche, o la que pega voces como si se estuviera loca.

Hace unos días recibí en mi correo electrónico una carta asquerosa y anónima que transcribo:

"Sr. Gallardo o Gallardoski como le gusta a usted que lo llamen: Me gustaría saber lo que entiende usted por cultura y por qué se dedica usted a criticar todo lo que no le gusta (nota marginal mía: sería raro abominar de lo que me gusta) cuando usted y sus amigos se dedican a ponerle faltas a todo sin ser capaces de aportar nada positivo y que el pueblo haga suyo. Este verano Sanlúcar estará plagada de actos culturales a los que usted por cierto no asiste nunca porque ustedes solamente asisten a los actos que organizan que como todo el mundo sabe son siempre conciertos desafinando y solanescas obras de teatro en las que no tienen ni el detalle de aprenderse el papel y tienen que leerlo, faltando el respeto al público y a ustedes mismos. Mire sr. Gallardo, sepa que en lo que de mí dependa se las va a ver usted negras para participar en cualquier actividad cultural en la que yo pueda decidir algo, así podrá usted seguir escribiendo esos artículos negativos que ustedes consideran graciosos en contra de los que sí creemos y sí queremos hacer cosas por nuestra ciudad, Sanlúcar de Barrameda. "

Como el correo es anónimo y enviado a través del blog "Gallardoski" no sé quién es el o la

lumbrera que ha perpetrado esta chorrada. Que me diera asco el estilo es cosa mía y no debo hacer referencia a mis personales predilecciones. No, lo que me da asco y una fatiguita enorme es la burda amenaza final que hace el gracioso/a respecto a las posibilidades de boicot, ninguneo o censura a mis artísticos desvaríos.

Seguramente esto no será más que una broma de esos que andan todo el día por internet dando la brasa en los blogs, jugando con su anonimato a ser alguien, opinando de todo como los tertulianos incansables de los medios. Porque no creo que ninguna de las personas que trabajan en la cultura local, y que por lo tanto tienen alguna capacidad de decisión sobre lo que se me pueda ocurrir en el futuro para solaz de mis compinches, tengan nada en contra mía, más bien al contrario; muchos son amigos y hasta cómplices de alguna de las cosas que ha organizado uno en la ciudad, a saber; desmemoriadas lecturas, desafinados conciertos y artículos sin gracia ninguna.

Todo eso no quita que la lectura de este nuevo anónimo- recibe uno por desgracia bastantes a la semana, claro como es gratis- me haya producido esta mañana la temida fatiga. Estaría bonito que dieran la cara, que dijeran quiénes son, no vaya a ser que alguno de esos anónimos se siente a la verita nuestra cualquier día y sea uno- ajeno a todo- tan gilipollas de invitarlo a una cerveza.